

EL SER MÁS ALTO

PERO qué hermoso, Señor; pero qué hermoso,
este vivir, soñar, reír, llorar amando...
Este sentir que todo cuanto es vida,
encuentra en el amor su ser más alto...
Este ya no mirar belleza alguna,
que no sea de tu luz en sobresalto...
Ni poder ya cantar otra alegría,
que este verme naciendo entre tus manos...
Pero qué hermoso, mi Dios, pero qué hermoso,
¡verte naciendo en mí siempre que amo!